



¡Es Epifanía! ¡Adoremos a Jesús!

(basada en Mateo 2,1-12)

Muy, muy lejos de Belén vivían unos hombres muy sabios llamados magos. Por la noche, los magos estudiaban las estrellas. Una noche, vieron una estrella nueva.

Los magos se reunieron para hablar de esta nueva estrella brillante. Se preguntaron de dónde había venido. ¿Tendría algún significado especial? Después de mucho pensar y hablar, decidieron que la estrella tenía un mensaje importante.

«¡Alguien especial ha nacido!», exclamaron. «Es un nuevo rey».

«Tenemos que salir ya», exclamó uno de los magos. «Tenemos que seguir la estrella, encontrar al niño, y adorarlo».

Y eso fue lo que hicieron. Prepararon sus camellos y se prepararon para el viaje. Eligieron regalos muy especiales para dar al nuevo rey, y salieron de viaje en sus camellos.

Los magos viajaron de noche para poder seguir la brillante estrella. Noche tras noche, se montaban en sus camellos. Noche tras noche, seguían la estrella. Fue un viaje muy largo.

Finalmente, los magos llegaron a Jerusalén. Inmediatamente se fueron al palacio del Rey Herodes. Si un nuevo rey había nacido, seguramente estaría viviendo en el palacio.

«¿Dónde está el bebé que nació para ser rey?», le preguntaron al Rey Herodes. «Hemos visto su estrella en el cielo, y hemos venido a adorarle».

Al Rey Herodes no le hizo muy feliz el escuchar la pregunta de los magos. De hecho, se molestó. No quería que naciera ningún otro rey. Él fue a hablar con sus ayudantes y regresó a donde estaban los magos.

«Mis ayudantes me dicen que ese niño que buscan está en Belén», les explicó Herodes. «Vayan a buscar al niño, y luego vuelvan y díganme dónde está. También quiero llevarle regalos».

Los magos se subieron de nuevo a sus camellos, y siguiendo la estrella, llegaron a Belén. La estrella les llevó a una pequeña casa. ¡Los magos se alegraron porque al fin terminaba su largo viaje! Entraron y vieron a Jesús con María, su madre.

Los magos se arrodillaron, uno a uno, y le dieron a Jesús regalos especiales: oro, incienso de olor dulce y mirra preciosa.

Esa noche, Dios le envió un mensaje a los magos a través de sueños, advirtiéndoles que no volvieran a Herodes. Al día siguiente, se despidieron de María, José y Jesús, subieron a sus camellos y se fueron a casa por otro camino.

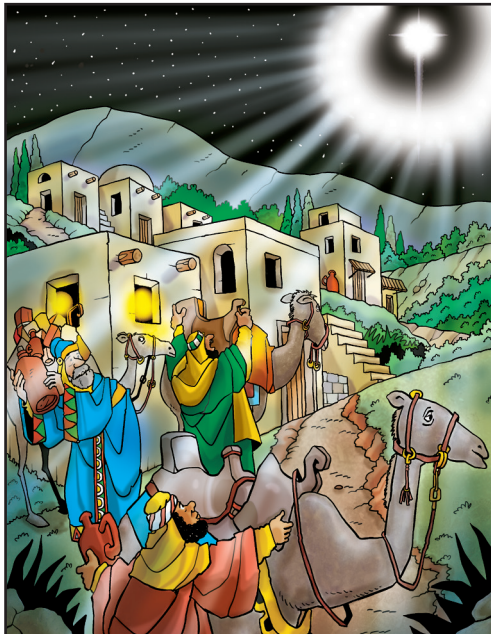
¡Es Epifanía! ¡Adoremos a Jesús!

(basada en Mateo 2,1-12)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tu hijo o hija—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Imagínense que van a hacer un viaje largo en camello. Invita a tu familia a imaginar que están subiéndose en un camello, imitando los movimientos de montar a camello, y siguiendo una estrella brillante. Diviértanse pretendiendo ser los magos.
- Describan o dibujen la señal que Dios utilizó para guiar a los magos.
- Habla con tu familia acerca de los viajes que han hecho, las decisiones que han tomado, o las experiencias en las que han sentido que Dios les está guiando por medio de señales y milagros. Invítales a compartir señales o milagros que hayan notado en sus vidas.



Respondemos a la gracia de Dios

- Hagan dibujos de puntos de luz, cubriendo una hoja de papel grueso con marcador o acuarela de color amarillo. Después, colorean sobre el amarillo con un crayón negro. Invita a tu familia a arañar puntos en lo negro, usando tijeras de puntas redondas, permitiendo así que se vean puntos, como si fuera la luz de las estrellas.
- Hablen acerca de cómo Dios usa a la gente para traer luz al mundo. Busquen maneras en que puedan alegrar la vida de alguien y demostrar el amor de Dios. Ayuda a tu familia a hacer un plan para compartir la luz y el amor de Jesús con una persona o grupo esta semana.

Celebramos en gratitud

- En una noche clara, salgan a mirar las estrellas, lleva una linterna. Escojan una estrella brillante como su punto de luz. Cuando todo el mundo tenga una estrella, canten con la melodía de «Estrellita dónde estás».

Estrellita, ¿dónde estás?
que glorioso es tu brillar.
¿Eres tú la estrella que
a los magos guiaste bien?
Estrellita, ¿dónde estás?
que glorioso es tu brillar.

Estrellita eres mi luz
me invitas a brillar,
con la luz de Papa Dios,
con mi vida a iluminar.
Estrellita eres mi luz
y me invitas a brillar.

- Hagan esta oración eco cada día de esta semana:
Querido Dios, / gracias / por guiar a los magos / con una estrella. / Guíanos cada día / para descubrir maneras / de compartir tu luz. / Amén.